



El mapa lingüístico argelino

Rachid Nadir¹, Macià Riutort², Mar Gutiérrez-Colón³

Recibido: 16 de enero de 2017 / Aceptado: 30 de diciembre de 2017

Resumen. En el presente estudio analizaremos, en primer lugar, la evolución lingüística a través de la historia en Argelia: como han influido los diversos pueblos que se habían instalado en alguna época en esta región, y ver la permanencia o no de esta influencia hasta hoy día. En segundo lugar, tratamos de introducir la realidad lingüística en Argelia: los idiomas y los dialectos que persisten y se usan en este país. Por tanto, el objetivo de este estudio es mostrar y demostrar que los futuros manuales de lenguas extranjeras en Argelia tendrían que ser unos manuales elaborados específicamente para el alumnado argelino, teniendo por tanto en cuenta toda la problemática derivada de las tres lenguas en juego.

Palabras clave: Mapa lingüístico argelino; manuales de lengua extranjera; árabe faṣīḥ; árabe moderno; árabe argelino (dialectal); bereber; francés.

[en] Argelian Linguistic Map

Abstract. This study will analyze, first, the linguistic evolution through the Algerian history and how the various peoples who had settled at some time in this region have influenced; and in the other hand, see the permanence or not of this influence until nowadays. Second, we try to introduce the linguistic reality in Algeria: languages and dialects that persist and are used in this country. Therefore, the aim of this study is to demonstrate that the future manuals of any foreign language to teach that language in Algeria have to be designed and written specifically for the Algerian students, having in mind all the specific issues derived from the three languages involved.

Keywords: Algerian Linguistic map; foreign language manuals; Arabic Faṣīḥ; Modern Arabic; Algerian Arabic (dialect); Berber; French.

Sumario. 1. Introducción. 2. La situación lingüística en Argelia. 3. El estatuto de las lenguas. 4. Conclusiones.

Cómo citar: Nadir, R. Riutort, M. Gutiérrez-Colón, M. (2018) El mapa lingüístico argelino, en *Anaquel de Estudios Árabes* 29, 175-194.

¹ Profesor de Español.
E-mail: rachido_38@yahoo.fr.
² Universidad Rovira i Virgili.
E-mail: macia.riutort@urv.cat.
³ Universidad Rovira i Virgili.
E-mail: mar.gutierrez@urv.cat.

1. Introducción

Desde hace siglos, el pueblo argelino está compuesto por dos comunidades humanas lingüísticamente diferenciadas, una está constituida por la población autóctona original: los imazighen (plural de amazigh) y la segunda es la que está constituida por los árabes.

Es decir, los dos constituyentes del actual pueblo argelino conforman una base común de lo que sería la personalidad y la identidad argelinas. A estos dos constituyentes hay que añadir un tercer constituyente, que podríamos designar como lateral, el constituyente formado por el elemento lingüístico-cultural francés, que, por otra parte, lentamente se va viendo substituido en los sectores más jóvenes de la población, por un nuevo elemento, esta vez, anglosajón.

Estos hechos nos hacen preguntar: ¿Qué problemas lingüísticos subyacen actualmente a la sociedad argelina, y, si los hay, cómo se puede plantear su solución entre los miembros de la población argelina?, De cara a poder darnos una respuesta, cabe, primero, que contestemos a estas otras preguntas: ¿Por qué este interés por el estudio de la lengua tamazight, que en Argelia se considera un dialecto, hasta el punto de llegar a dotar a dicha lengua de un alfabeto basado en el latino?, ¿por qué específicamente se ha recurrido al alfabeto latino y no a otro? y, finalmente, ¿por qué también ese interés desmedido por el estudio de la lengua francesa, y su presencia en las hablas coloquiales argelinas?

2. La situación lingüística en Argelia

Argelia recobró su independencia el 5 de julio de 1962. A partir de dicha fecha, la lengua oficial de la República volvió a ser el árabe, pero cabe decir que la lengua francesa se conservó y mantuvo como segunda lengua oficial del estado argelino. El tamazight, sin embargo, fue excluido del reconocimiento oficial.

Desde entonces, el árabe clásico y el árabe moderno estándar así como el francés son las lenguas de la administración y de la cultura. En lo cotidiano, sin embargo, las lenguas que tienen más presencia son los dialectos árabes argelinos, y el amazigh en sus diferentes variantes.

Dejando de lado al francés, las lenguas habladas en Argelia representan dos familias lingüísticas multi-milenarias:

- La familia *semítico-mediterránea*, hablada en un área mayoritaria y relativamente coherente o compacta. A esta familia pertenecen las variantes magrebíes del árabe.
- El área *camítica* o tamazight, concentrada en ciertas áreas geográficas muy delimitadas; la lengua tamazight (como ya hemos indicado arriba, *tamazight* es el nombre que recibe la lengua de los Imazighen, los habitantes originales del norte de África) constituye con la del antiguo Egipto y con ciertas hablas etíopes, el grupo de lenguas camíticas. Las lenguas camíticas y las lenguas

semíticas, a su vez, constituyen la vasta familia de las lenguas *camitosemíticas* (Louanes, 2002: 18)⁴.

Las lenguas de la administración del estado, de los medios de comunicación y de la educación son las dos grandes lenguas de comunicación internacional:

- El árabe moderno (en sus diferentes variedades: árabe clásico —o coránico—, literario y *fushā al-‘aṣr* —es decir, formal o estándar moderno—), que es la lengua oficial del Estado. El árabe estándar moderno y los dialectos árabes argelinos (que pertenecen al grupo del árabe magrebí) son empleados además en la comunicación social, es decir, entre los miembros de la sociedad, y en la comunicación audiovisual.
- El francés, cuyo estatus de lengua internacional científica y de comunicación, se continúa manteniendo en todos los ámbitos (medios de comunicación, administración, enseñanza superior, mundo de los negocios etc.,...). Debe decirse que el francés aparece usado como lengua familiar especialmente en entornos imazighen.

3. El estatuto de las lenguas

3.1. El árabe de Argelia

Después de la expansión del Islam y de la subsiguiente conversión de la población autóctona bereber a la nueva religión, una parte de los imazighen también fue adoptando el árabe como lengua propia en un proceso de arabización que, de hecho, aun no ha terminado en la actualidad. Curiosamente, las tribus imazighen que abrazaron el Islam han conservado hasta el día de hoy las denominaciones “Imazighen” —y no árabes, cf. Chafik (1989: 20)⁵— de las cinco oraciones musulmanas. La realidad histórico-lingüística nos enseña también que podemos considerar que los territorios originariamente bereberes que han pasado al árabe, lo han hecho en un proceso que puede calificarse de irreversible (Ben Nommane, 1990: 40)⁶. La irreversibilidad de los procesos de sustitución lingüística es constatable a partir de diversos ejemplos paralelos en otras zonas del mundo (verbi gracia, el irlandés en Irlanda o el noruego en Noruega. La independencia de estos dos países no ha implicado el retorno de la población anglicizada o danicizada de dichos estados al irlandés o al noruego respectivamente).

El proceso histórico de la arabización (parcial) del Magreb, y, en concreto, de Argelia, se viene explicando en base a factores como:

- La adopción generalizada entre los beréberes de la nueva religión, el Islam, que se expresaba en una lengua, el árabe coránico. El hecho de que el árabe fuera la lengua sagrada del Corán le confería un enorme prestigio social.

⁴ Louanes, Abderrahmane. 2002. *Anthologie de la littérature d'expression Amazigh*. Argelia: Edition ANEP.

⁵ Chafik, Mohamed. 1989. *Aperçu sur trente-trois siècles de l'histoire d'Imazighen*

⁶ Ben Nommane, Ahmed. 1990. *Francia y la cuestión del Beréber en Argelia*

- El árabe era además la lengua de la clase social conquistadora. Esta clase social debió de ser demográficamente lo suficientemente importante como para poner en marcha el mecanismo de asimilación lingüística de la población urbana al árabe.
- La falta o probable falta de una lengua elevada de cultura, provista de un gran prestigio social, cuyo nivel, consolidación tradicional y prestigio social le hubieran permitido enfrentarse a la lengua árabe, como ocurrió, en el otro extremo del mundo musulmán con el persa y otras lenguas indoiranias. El papel de lengua escrita y lengua de la cultura era jugado aquí por el latín, no por el bereber: el latín había sido, de hecho, la lengua oficial y de cultura de los bereberes durante los cinco siglos de la dominación romano-bizantina; la lengua bereber era solamente la lengua de la comunicación oral, y tal vez no dispusiera de un patrimonio escrito importante que, al constituir su tradición y un referente sociolingüístico, hubiera podido protegerla de la arabización (Ben Nommane, 1990: 40-43)⁷.
- Las dos lenguas, el árabe y el bereber comparten (al menos en Argelia) sistemas fonético-fonológicos prácticamente idénticos, lo que habría podido influir en la adopción del árabe por parte de la población bereber. De todos modos, es posible que ello no hubiera sido así originariamente, sino que la identidad o cuasi-identidad de los sistemas fonético-fonológicos hayan sido el resultado de un proceso de convergencia articulatoria debido a la milenaria coexistencia de ambas lenguas, proceso que acaba generando sistemas fonológico-fonéticos idénticos, como puede constatarse en otros entornos (verbi gracia, el occitano y el francés, y, en la actualidad, el catalán y el español; en este último caso, podemos constatar cómo, modernamente, el catalán va asumiendo para sí el sistema fonético-fonológico e incluso entonativo del español). Se trata de un proceso muy común observable, por tanto, en otros entornos de larga tradición bilingüe: la lengua B acaba adoptando siempre el sistema fonético-fonológico y entonativo de la lengua A (pudiendo darse alguna excepción en sonidos concretos) y ésta, a su vez, toma algunos elementos de la lengua B (en gramática histórica tradicional, este proceso es el que respondía a la influencia del substrato). En nuestro caso, constatamos que el sistema vocálico del árabe argelino es el mismo que el del bereber argelino; a nivel del consonantismo, el bereber comparte con el árabe incluso el *dhad* [dʰ]) y el árabe argelino, a su vez, ha perdido la distinción entre kaf y qaf, que tanto caracteriza el árabe del resto del mundo, pero que es inexistente en el bereber. En otro orden de cosas, debe señalarse que actualmente el árabe argelino y los dialectos árabes comparten más del tercio de sus respectivos léxicos, con la salvedad de las diferencia fonéticas que puedan darse (Ben Nommane, 1990: 42)⁸; en este caso, sin embargo, es obvio que el vocabulario compartido es el resultado del trasvase léxico árabe-bereber de después de la conquista. Como ya he indicado, la comunidad de sistemas fonético-fonológicos se deba probablemente a un proceso de convergencia fonética y fonológica, aunque hubiera podido

⁷ Ben Nommane, Ahmed. 1990. *Francia y la cuestión del Beréber en Argelia*

⁸ Ben Nommane, Ahmed. 1990. *Francia y la cuestión del Beréber en Argelia*

existir una posible comunidad orgánica, debido a los orígenes mismos de las lenguas. De ser así, el árabe advenedizo habría sonado de un modo más “familiar” al oído bereber de lo que lo eran o habían sido el latín de los romanos o el griego de los bizantinos.

- Los jefes árabes mostraron un gran interés en arabizar los territorios nuevos, arabizaron los *Dawāwīn* (término de origen, probablemente, arameo con tres acepciones: registro administrativo, oficina o despacho y colección de poemas) del gobierno y la administración en general, y el árabe se convirtió en la lengua oficial, lo que motivó más a los imazighen a aprender el árabe para conseguir importantes puestos de trabajo en el gobierno y en la administración y poder formar parte, así, de la élite gobernante. Este movimiento de arabización alcanzó su máximo punto en la época del Califato de los Omeyas, quienes arabizaron las artes y las ciencias o fomentaron la creación artística y científica en árabe, como la filosofía, la astronomía, la medicina y las matemáticas (Ben Nommane, 1990: 42)⁹.

En cuanto al factor ‘velocidad de la asimilación lingüística’, sólo podemos especular sobre el mismo: es posible que en las ciudades la arabización fuera un proceso rápido, pero realmente desconocemos cómo se llevo a cabo y si la expansión del árabe por todo el país fue rápida o no. Teniendo en cuenta los procesos paralelos que han tenido en otras partes del mundo en época con amplia documentación histórica, podemos asumir que la bilingüización de la mayoría de la población bereber debió de darse en muy poco tiempo. El proceso siguiente, el de monolingüización, el proceso de conversión del árabe en lengua habitual única fuera un proceso mucho más lento, pero faltan datos sobre cómo se llevó a cabo (Ben Nommane, 1990: 53)¹⁰.

Aún podría mencionarse otro factor que actuó a favor de la islamización y arabización lingüística, aun cuando este factor sería más bien de tipo indirecto: cuando el Islam llegó al África del Norte, podemos imaginarnos una situación religiosa definida por una parte de la población imazighen no cristianizada conviviendo con otra parte cristianizada. La parte cristianizada, a su vez, debía de estar dividida en dos grupos, el grupo de confesión católica y el grupo seguidor del *donatismo* que, por tanto, se veía expuesto primero a las persecuciones de las autoridades romanas católicas y luego a las de las autoridades bizantinas que, aunque en aquel tiempo también fueran católicas, probablemente ya habían iniciado la maduración de lo que sería la confesión ortodoxa. Según Ben Nommane (1990: 22)¹¹ el Islam, tal vez, fue visto por muchos como la oportunidad de superar las luchas religiosas entre el paganismo-donatismo y el donatismo-catolicismo/[ortodoxia]. En todo caso, y como ya se ha dicho, la islamización en el plano religioso trajo de la mano la lengua sagrada del Islam, el árabe coránico, lo que a su vez debió de convertirse en un acicate para su aprendizaje. En todo caso, y salvo la breve resistencia de la reina bereber Kahina [*kahīna*^h], en el siglo VII, y de su general Kasila o Kusayla, no hay constancia de que se hubiera dado una fuerte

⁹ Ben Nommane, Ahmed. 1990. *Francia y la cuestión del Beréber en Argelia*

¹⁰ Ben Nommane, Ahmed. 1990. *Francia y la cuestión del Beréber en Argelia*

¹¹ Ben Nommane, Ahmed. 1990. *Francia y la cuestión del Beréber en Argelia*

resistencia a la penetración política y religiosa de los árabes (Ben Nommane, 1990: 22)¹².

Con la llegada de la dominación turca en 1516, el proceso de arabización del país se ralentizó enormemente, dado que el árabe, aun conservando su estatus de lengua sagrada, dejó de ser la lengua oficial, papel que ahora pasó a desempeñar el turco (El-Immame, 1997: 83)¹³.

A pesar del alto estatus de que gozaba la lengua árabe, según Ben Nommane (1990: 77)¹⁴, citando a Djamel Dinne Al Afghani, en tanto que lengua sagrada del *Corán*, y del prestigio que tenía como lengua de la ciencia y de la literatura, los turcos no la adoptaron como lengua propia a diferencia de lo que pasó con gran parte de la población del norte de África y de otros lugares, como Egipto, en donde el copto, desde la conquista árabe, no cesó de retroceder ante el árabe hasta su completa desaparición como lengua viva en los siglos XVII-XVIII.

Después de la dominación turca, en 1830 llegó el inicio de la colonización francesa, de la que ya hemos hablado, cuyas repercusiones prácticamente llegan hasta nuestros días. La presencia del turco primero y del francés posteriormente deben verse como factores extralingüísticos que aliviaron la presión ejercida por el árabe sobre el bereber o los dialectos bereberes (Terki, 1975), aunque, cabe decir que, durante la dominación francesa, esta presión pasó a ser ejercida por el francés, ejerciéndose por igual sobre el árabe argelino y sobre los dialectos bereberes. Abou Al-Foutouh dice:

“...aunque Francia quiso llegar al mismo objetivo: asegurarse de que las naciones quedaban bajo su dominio, colonizándolas, apartándolas del conocimiento y de los nuevos movimientos y afrancesando a los habitantes de sus colonias, hasta que, por la vía de la asimilación lingüística también se asimilaran culturalmente a ella y pasaran a formar parte así de la gran Francia...” (1965: 331)¹⁵

El historiador argelino Ahmed Tawfiq El-Madani, hablando de la enseñanza durante el período de la colonización francesa, afirma categóricamente que uno de los objetivos de dicha enseñanza fue destruir la lengua árabe:

«[...] en la Argelia de los días franceses, la enseñanza fue totalmente colonial: no se reconocía la lengua árabe y la enseñanza no se interesó nunca por su existencia, porque el francés fue la única lengua de la enseñanza en todas sus niveles....” (1932)¹⁶ [*Traducción de Rachid Nadir*]

Hay que señalar, además, que los colonizadores franceses destruyeron las escuelas tradicionales, las mezquitas, las bibliotecas y los archivos -como la

¹² Ben Nommane, Ahmed. 1990. *Francia y la cuestión del Beréber en Argelia*

¹³ El-Immame, Abdou. 1997. *Le Maghrébin, Langue trois fois millénaire*.

¹⁴ Ben Nommane, Ahmed. 1990. *Francia y la cuestión del Beréber en Argelia*

¹⁵ Abou Al-Foutouh, Radwan. 1965. *Nacionalismo árabe. Título original: "القومية العربية" [al-Qawmīyah al-ʿArabīyah]*. El Cairo: Dār al-Thaqāfah.

¹⁶ Tawfiq Al-Madani, Ahmed. 1932. *Hadhihi hiya al Jazair "هذه هي الجزائر"*. Alger, s.d.

biblioteca del Emir Abdelkáder (el comendador de la revolución argelina entre 1832-1847), cuyos libros fueron quemados y dispersados por el Sáhara argelino. Desde la conversión de Argelia en colonia francesa, la enseñanza pasó a hacerse totalmente en lengua francesa, a fin de promover que los miembros de la población argelina crecieran solamente con el francés como lengua de cultura y fueran arrinconando, en este papel, al árabe. El francés se empleó además de modo prácticamente exclusivo en la administración, los medios de comunicación, y a nivel social.

Es interesante constatar que también se galicizaron la mayoría de los nombres de los periódicos así como los topónimos inclusive los odónimos nombres de las calles, galicización que tanto podía consistir en una simple adaptación a los hábitos ortográficos del francés como en la introducción de nombres totalmente franceses.

Un mecanismo sociolingüístico al servicio de esta política y que debemos mencionar es el constituido por el hecho de que Francia no solo intentó romper la unidad cultural y lingüística de la población sino también su propia vertebración. Efectivamente, la presencia del colonizador creó y fomentó la discriminación hacia y entre las diferentes variantes lingüísticas de la población argelina, y de las diferentes etnias entre sí. Entendemos por *etnias* aquí a la población arabófona opuesta a la población *bereberófona*.

Las principales consecuencias de la presencia del francés a medio plazo, después de la independencia (período de los 10 primeros años como país independiente) fueron:

- El estado argelino relegó a un segundo plano la rearabización de la administración después de la independencia del país. Se dio más importancia al desarrollo de una economía propia que a un desarrollo cultural basado en el árabe y/o en el bereber, aunque dichas lenguas se consideraran pilares de la identidad nacional (Saadi, 1993: 51)¹⁷.
- La falta de suficientes personas que tuvieran un buen dominio del árabe escrito en la administración estatal, pero también en las administraciones de las empresas.
- No sólo no se consideró prioritaria la rearabización de la administración estatal y privada, sino que el estado se mostró desinteresado en la formación de ejecutivos y cuadros técnicos arabófonos que, con el tiempo, hubieran podido proceder a llevar a cabo tal rearabización. Por eso, la administración del estado está dominada aun hoy en día por una mayoría de personas francófonas.
- La enseñanza de la lengua árabe se realizaba —de hecho, continúa realizándose— en escuelas con muy pocos medios o recursos, mientras que la enseñanza del francés se ha continuado realizando en escuelas que pueden operar en óptimas condiciones, lo que, por un efecto “de bola de nieve” hace que vaya aumentando el número de sus estudiantes de año en año. Este aumento llegó a ser de más del 12%, sobre todo en los primeros años después de la independencia, especialmente entre 1963 y 1965 (Saadi, 1993: 53)¹⁸

¹⁷ Saadi, Othman. 1993. *La arabización en Argelia*, [at.ta'rīb fī al.ğazā'ir]. Algérie: Editorial Dar El Ouma.

¹⁸ Saadi, Othman. 1993. *La arabización en Argelia*.

Por tanto, puede decirse que la mayoría de ejecutivos de las grandes empresas, así como la mayoría del funcionariado argelino continuó con el ‘afrancesamiento’ del país después de la obtención de su independencia, es decir, con el deseo de usar el francés como lengua de comunicación y de vivir según se hacía en Francia.

Esta situación sólo empezó a verse verdaderamente modificada a partir de 1971. Ese año el presidente argelino Houari Bumedián (en árabe: هواري بومدين), decidió fomentar activamente el aprendizaje del árabe, considerado, como ya he mencionado anteriormente, uno de los pilares de la identidad nacional argelina, con lo que a partir de entonces su dominio fue al menos una obligación. Houari Bumedián dijo en un discurso dirigido al pueblo argelino después de ser elegido presidente del país en 1965, en el que prometía empezar una revolución cultural con la arabización general:

“... Y esta decisión debe aplicarse a partir del año 1971. Los hay quienes, por ejemplo, están aprendiendo el inglés antes de querer aprender la lengua que forma parte de su identidad nacional. Todos los pueblos - primero y ante todo - hablan su lengua. Con este paso no pretendemos regresar a la Edad Media” [Traducción de Rachid Nadir] (Ben Nommane, 1981: 207-211)¹⁹.

Con este discurso el expresidente Houari Bumedián insistía en la importancia de aprender las lenguas, pero, sobre todo, en la importancia y la necesidad de aprender el árabe considerado como lengua de la identidad nacional argelina, y que, como tal, se contemplaba como un elemento potente para la cohesión del país y su vertebración nacional.

3.2. El árabe clásico o el árabe faṣīḥ coránico

Como hemos visto más arriba, con el término *al-luḡatu l-ṣarabīyyatu l-fuṣḥā* o *al-luḡa al-ṣarabīya al-fuṣḥā* “la lengua árabe pura”, que, de modo abreviado, se denomina en árabe “al-fuṣḥā”, se designan en árabe dos variedades lingüísticas, aunque modernamente, en un uso nacido aparentemente en Egipto, este término se va viendo reservado exclusivamente para designar lo que en español se llama el “árabe clásico”, y, de un modo más coloquial, el “árabe – árabe” o el “árabe propiamente dicho”. Esta *fuṣḥā*, este árabe clásico, designa la forma lingüística del Sagrado Corán (al-Qur’ān, en árabe: قرآن) [qur’ʔæ:n], y su uso es, actualmente, estrictamente litúrgico. De todos modos, y a pesar de lo restringido de su uso, su prestigio es enorme: así, a los hablantes les suele gustar imaginarse que su habla está más cerca de la faṣīḥa clásica, que la de los demás hablantes.

La *fuṣḥā at-turāth* o *fuṣḥā de la tradición [coránica]* es exclusivamente la forma lingüística propia del Corán, la literatura antigua, la liturgia y los textos religiosos en general, pero se halla en contraposición a la *faṣīḥa*, es decir, a la *fuṣḥā al-ṣaṣīriya*, la *fuṣḥā* contemporánea, la lengua estándar usada en la administración y otros campos. En este sentido, El-Immame (2004: 18-19)²⁰, afirma que el aspecto

¹⁹ Ben Nommane, Ahmed. 1981. *La arabización entre principio y aplicación en Argelia y el Mundo Árabe. [at.ta’rīb bayna al.mabda’ wa at.taṭbīq fī Al.ḡazā’ir wa al.waṭan al.‘arabī]* (التعريب بين المبدأ والتطبيق في الجزائر والوطن العربي). Algérie: Ed. ANEP.

²⁰ El-Immame, Abdou. 2004. *Langues Maternelles et Citoyenneté en Algérie*. Algérie: Ed. Dar EL Gharb.

revelado y sagrado del Corán impone a los creyentes un pleno respeto a la Escritura Sagrada cuya área de referencia se limita al texto en sí, pero en contraposición a dicha norma coránica la *faṣīḥā*, es decir, la *fuṣḥā al-ṣaṣriā*, la *fuṣḥā* contemporánea, es la lengua estándar usada en la administración y otros campos.

Cada musulmán, sea arabófono o no, para invocar a Dios debe hacerlo utilizando la forma litúrgica de la *fuṣḥā*, la *fuṣḥā at.turāth* y lo mismo en los actos con los que dé expresión a su devoción, como por ejemplo, los rezos, lo que hace que dicha forma lingüística sea reconocida como variante sagrada del árabe y, a pesar de su arcaicidad, esté firmemente arraigada en la sociedad musulmana: su estatus religioso así lo determina. Este hecho —su carácter más que religioso, considerado incluso *divino*— ha permitido, sin duda alguna, preservar minuciosamente su “forma original” tal y como dice El-Immame (1997: 69)²¹. En este punto, cabe decir que más del 84 % de los musulmanes no arabófonos del mundo actual comparten este mismo punto de vista, aceptando el estatus particular de lengua sagrada o de lengua de la religión de la *fuṣḥā at.turāth* (El-Immame, 2004: 18)²². El lector occidental debe entender que el aspecto sagrado del Corán, al ser un texto revelado, impone a los creyentes musulmanes un respecto total y sin reservas hacia el texto de la sagrada Escritura, cuyo espacio referencial se limita, sin embargo, al texto en sí mismo.

El término árabe moderno, según lo que hemos visto, es un hiperónimo con el que se designan a un tiempo variedades lingüísticas diatópicas y diacrónicas muy diferentes que van desde “el árabe clásico” o “*fuṣḥā*” y “el árabe estándar moderno” o “*faṣīḥā*” hasta las variedades coloquiales habladas por la población analfabeta o con apenas instrucción escolar. A todo ello tenemos que añadir la existencia permanente del tamazight y sus dialectos, así como la del francés como auténtica lengua del adstrato. Todo este cóctel lingüístico influye muy negativamente en el dominio correcto, seguro, y en su uso diario, de las formas más estándares del árabe, lo que, también se ve agravado por la ausencia de una clase social que la tenga como lengua materna, lo que aseguraría, al menos en cierto grado, su uso “natural”. A pesar de todos los intentos destinados a conseguir su restauración (nos referimos a los intentos de re-arabización) realizados por el gobierno argelino, sus resultados han sido mínimos. *Fuṣḥā* y *faṣīḥā* son dos realidades lingüísticas incuestionables, pero su pleno dominio, que a veces se nos antoja inalcanzable —por no decir utópico— nos plantea, al profesor de una lengua extranjera como el español, una gran problemática porque no sabemos a ciencia cierta, a falta de estudios pertinentes, qué estructura o qué estructuras coger y adoptar como referenciales en el marco de una enseñanza contrastiva del Español como Lengua Extranjera.

En el caso concreto de Argelia puede hablarse de triglosia en muchos casos (por ejemplo, son muchos los que dominan la *fuṣḥā* / la *faṣīḥā* + *ʔāmmiyya* de la gente instruida / y, además, el francés) pero, en ciertas capas de la sociedad, se puede hablar directamente de tesaroglosia e incluso de pentaglosia y más. Es una situación lingüística que está muy lejos de la diglosia descrita por Fishman (1967: 29-38)²³ entendida como distribución de una o más variedades lingüísticas para cumplir

²¹ El-Immame, Abdou. 1997. *Le Maghrébin, Langue trois fois millénaire*

²² El-Immame, Abdou. 2004. *Langues Maternelles et Citoyenneté en Algérie*

²³ Fishman, Joshua. 1967. "Bilingualism With and Without Diglossia; Diglossia With and Without Bilingualism". *Journal of Social Issues*, Vol. 23, Issue 2. *Article first published online*: 14 ABR 2010, 29-38

diferentes funciones comunicativas dentro de una misma sociedad. La definición de diglosia de Fishman, aunque clásica, es insuficiente para describir la realidad lingüística argelina, porque el término *diglosia* nació en el seno del estudio de sociedades bilingües, de sociedades que empleaban una lengua vernácula en oposición a otra, ya fuera clásica o común (el caso del alemán) ya impuesta (el caso del francés en el maghreb), o bien de sociedades en las que un dialecto a nivel hablado u oral se oponía a la lengua escrita (el caso del griego antes de la victoria definitiva de la *dimotiki*), así como de sociedades en las que se constatará el empleo, condicionado funcionalmente, de registros lingüísticos separados o de variedades lingüísticas separadas; pero esta misma definición es a todas luces insuficiente para describir los complejísimo usos de la tesaroglosia y la pentaglosia argelinas, que tanto condicionan la enseñanza de las lenguas extranjeras en el país.

3.3. El árabe moderno normativo/estándar moderno

A diferencia de lo que pasó en el mundo románico, que abandonó el latín a favor de las respectivas lenguas vulgares, el árabe clásico, adaptado a las necesidades léxicas de la vida moderna, continúa siendo una lengua plenamente viva hasta el día de hoy en el mundo árabe. En los siglos XIX y XX las nuevas élites culturales, en lugar de tomar lo acaecido en el mundo románico como modelo de modernización lingüística, se decidieron por seguir el modelo lingüístico griego que se estaba desarrollando en aquel entonces: aquí, en el espacio lingüístico griego, las élites griegas se habían decidido a no abandonar el uso del griego antiguo, sino a adaptarlo a la vida moderna, procediendo, de esta forma, a su modernización léxica, y dando con ello origen a la llamada *katharevussa*. En el mundo árabe pasó, por tanto, lo mismo: se optó por modernizar el árabe clásico, dando nacimiento a un medio lingüístico dúctil y apto para expresar las necesidades de la vida moderna, denominado *árabe moderno normativo*. Este árabe moderno, que tiene su origen en el árabe clásico, es hoy el principal elemento aglutinador de los distintos pueblos árabes, un instrumento que les permite mantener su unidad lingüística y un factor que les permite desarrollar y fortalecer su consciencia histórica, política y cultural y reforzar la consciencia de su identidad nacional común.

A través de los medios de comunicación, este árabe moderno ha tenido y continúa teniendo amplia influencia social y es la lengua oficial de todos los países árabes, incluyendo Somalia e Israel —donde, por cierto, también se siguió el mismo camino, modernizando léxicamente el hebreo bíblico y utilizándolo así como lengua oficial del estado. También es la segunda lengua del mundo islámico, particularmente entre los representantes religiosos del Islam.

El árabe moderno literario difiere del árabe clásico sólo en el vocabulario y en ciertas características de estilo. En el vocabulario se constata, por ejemplo, un elevado porcentaje de préstamos del francés y, en menor medida, del inglés (Fasla, 2006)²⁴; su morfología y su estructura sintáctica, en cambio, no han cambiado, aunque se den algunas innovaciones que podemos considerar periféricas. Dadas las necesidades de una gran comunidad de hablantes en la sociedad actual, este tipo de

²⁴ Fasla, Dalila. 2006. "La situación lingüística del Magreb: Lenguas en contacto, Diglosia e Identidad cultural". *Revista Española de Lingüística (RSEL)* 36, 157-188.

árabe se ve obligado a ir adaptando continuamente a las estructuras de la lengua abundantes neologismos con los que se designan realidades recientemente adquiridas (verbigracia, *radiu* ‘radio’, *telifisiun* o *talfasa* ‘televisión’, *radar* ‘radar’ etc. préstamos que, dada la velocidad de la evolución técnica ya se pueden considerar préstamos ‘antiguos’), y el vocabulario característico de ciertos niveles de lenguaje (p.e., los argots) que no puede estar regulado, o al menos no estrictamente, por las autoridades, lo que conlleva el aumento de la difusión de su uso a través de los medios de comunicación²⁵. También existen algunas diferencias regionales de vocabulario, dependiendo de la influencia de los dialectos y/o lenguas locales, así como de la influencia de ciertas lenguas extranjeras de “adstrato”, tales como el francés en Argelia, el inglés en Egipto o el turco en ambos casos.

3.3.1. El árabe moderno normativo o estándar moderno: La particularidad de Argelia

El árabe moderno normativo o árabe estándar moderno es actualmente la lengua de la enseñanza²⁶ de la comunicación audiovisual y de la intercomunicación con los demás países *arabófonos*, es una lengua supranacional por esencia. A la vez, está relativamente cerca de la *faṣīḥa* clásica —que, recordémoslo, es la lengua del Corán y de la literatura antigua— y, en menor grado, de la *dāriẓa* o árabe dialectal magrebí. El árabe moderno normativo o árabe estándar moderno es la lengua de cultura de todo el mundo árabe y/o arabófono, sin que se hable —lo repetimos— como lengua natural de una clase social determinada.

Efectivamente, no sería ni serio ni conveniente identificar a secas la *faṣīḥa* clásica con el árabe estándar moderno, a pesar de que el grueso del léxico y de la gramática de este último proceda de ella, con una naturaleza que nos atreveríamos a designar como “pétreamente inamovible”, y a pesar de que ambas variedades se designen a menudo con la misma palabra y sean consideradas por muchos como dos simples registros diferentes de una misma lengua. Si lo que diferencia una lengua de otra es ante todo el sistema gramatical, entonces el árabe moderno no puede considerarse diferente del árabe clásico (o escrito), dado que la morfología y la sintaxis son comunes. Pero difieren, como ya se ha indicado arriba, tanto en el vocabulario como en los registros estilísticos (Marçais, 1931)²⁷. Por ello, resulta conveniente introducir una diferencia terminológica entre el árabe estándar moderno, al que llamaremos *fuṣḥā al-Ṣaṣr* (en árabe: *فصحى العصر*) y el árabe clásico, al que llamaremos *fuṣḥā at-turāth* (en árabe: *فصحى التراث*) o la *fuṣḥā* coránica.

La diferencia entre ambas variedades de lengua *faṣīḥa* también se hace notar en el registro oral: en el caso de los locutores de radio y televisión llega a ser una cuestión problemática la forma cómo deben adaptar a su pronunciación las formas escritas y, en el caso de la gente adulta “normal”, la lectura en voz alta de un texto escrito en *fuṣḥā* implica la introducción, en menor o mayor grado, de elementos de

²⁵ <<http://www.educacion.gob.es/redele/biblioteca2005/rodriguez/realidad.pdf>> [fecha de consulta: 26/09/2016].

²⁶ Aunque con excepciones: precisamente la enseñanza de las lenguas extranjeras continúa siendo un ámbito en el que la presencia del francés es abrumadora. Así, el español se viene enseñando en francés y no en árabe estándar, árabe argelino o bereber, de modo que todo lo contrastivo se hace desde el francés y no desde la propia lengua del aprendiz de la lengua.

²⁷ Marçais, William. 1931. "La langue arabe dans l'Afrique du Nord". *Revue pédagogique*, t. 105, n° 1, p. 20-39.

su árabe cotidiano (la *šāmmiyya*,) como por ejemplo, los numerales. En otro orden de cosas: cuando un niño aprende esta lengua en primaria, la aprende, pero no la utiliza a nivel oral, excepto en el entorno escolar, en donde, por ejemplo, tendrá que recurrir a su uso oral en la recitación de textos escritos. Los adultos, por su parte, al menos en su mayoría, se muestran muy reacios a usarla espontáneamente a nivel hablado. Es una situación, por tanto, casi idéntica a la del alemán con anterioridad a los años 60 del siglo pasado.

Puede decirse, por tanto, que, en realidad, este árabe *fašīh* o *puro* que se enseña y que la prensa (tanto la escrita como la audiovisual) difunde no es nada más que una “*lengua de laboratorio*” fabricada por intelectuales (y políticos) en lo que podríamos ver como la persecución de una imposible utopía lingüística. Hay que señalar, además, que estos mismos círculos sociales, cayendo bajo los efectos de su propia ilusión, conceden a esta lengua el estatus de lengua-fetiche. Pero, se quiera o no, este árabe moderno, estándar y supranacional, no es una lengua (en rigor científico) “natural”, ya que sólo puede designarse como tal una lengua que sea lengua materna de un grupo de población y el árabe moderno estándar no cumple con este requisito; es decir: el árabe moderno no es lengua materna de ningún grupo y, por tanto, y en la medida que no lo es, no puede verse como lengua natural, aunque ello, naturalmente, no es óbice para que un día sí lo sea²⁸. La *fašīhā*, aun teniendo un alto prestigio por razones históricas o motivos religiosos, es una lengua “de juguete” (*dummy high*) (Prado, 2011: 116)²⁹, ya que, a pesar de que los hablantes la tengan en alta estima o la lleguen a considerar un fetiche cultural o nacional, lo cierto es que apenas se habla realmente y, aun conociéndola y escribiéndola, no la usarían nunca oralmente en la vida real.

En el marco de la enseñanza del ELE (Español como Lengua Extranjera), en Argelia (y no sólo en ella) se da el problema de que la *fašīhā* ocupa una posición de elevada consideración social dentro de la comunidad de hablantes que la considera “mejor” que otras variedades, pero al mismo tiempo, su no-uso real hace que no pueda usarse realmente como lengua referencial en las aulas de E/LE (y de cualquier otra lengua extranjera) ni tampoco como base de todo lo contrastivo aplicado a la enseñanza de dichas lenguas.

El árabe estándar moderno, ha conseguido afianzarse a nivel escrito en las instituciones, la ciencia y la literatura, pero, y a pesar de haber sido elegido “lengua nacional”, apenas encuentra su sitio como lengua hablada, y ni siquiera ha podido afianzarse como lengua franca de los locutores magrebíes. Toda esta problemática tiene grandes repercusiones sobre la enseñanza de las lenguas extranjeras en el mundo árabe y, de modo específico, en Argelia.

3.4. El árabe argelino (dialectal o magrebí)

En Argelia, al lado del árabe estándar moderno y del árabe clásico coránico existe el árabe argelino o árabe coloquial argelino. El árabe estándar moderno es —o

²⁸ Este ha sido, por ejemplo, el caso del alemán. Después de la II Guerra Mundial y, de manera especial después de los años 60 del siglo pasado, el alemán estándar se fue convirtiendo en la lengua materna de un grupo de población y, desde entonces, no ha cesado de ganar terreno a las antiguas ‘formas’ habladas, de modo que, con cada nueva generación, aumenta también el número de hablantes nativos del alemán estándar.

²⁹ Prado, Concepción. A. 2011. Bilingüismo. *Revista Digital Eduinnova*, 30, 114-118.

pretende ser— la lengua franca entre los hablantes cultos e instruidos. Con el término ‘árabe argelino’ o ‘árabe coloquial argelino’ nos referiremos específicamente a la lengua hablada entre los miembros de las clases medias y altas de la sociedad argelina. Como ya hemos visto, el estado impuso la *faṣīḥā* como lengua del estado. Por consiguiente, la *faṣīḥā* es la lengua oficial de Argelia³⁰ y es considerada oficialmente como una de los pilares más importantes de la identidad nacional argelina. Se considera como una lengua ejemplar o modélica (es decir, digna de ser imitada), pero, y aunque tiene el poder de su parte, no consigue arrinconar a las hablas coloquiales ni dialectales; la *faṣīḥā* es, de modo casi exclusivo, una lengua administrativa y literaria, una lengua científica, una lengua de la prensa y la enseñanza, y una lengua usada en aquellos tipos de texto en los que ha habido una elaboración textual previa, como por ejemplo, los discursos, pero no la lengua de la comunicación oral habitual.

A nivel hablado, por tanto, su penetración es casi nula. Aquí es donde continúan existiendo en todo su esplendor los diversos dialectos del árabe argelino (como el habla de Orán, de Argel, de Annaba, etc.) los cuales presentan enormes divergencias entre sí (Véase: mapa 1, que muestra las regiones en las que se hablan estos dialectos). Estos dialectos no sólo difieren del árabe estándar moderno sino también entre sí en pronunciación, vocabulario y gramática. A diferencia de la *faṣīḥā* y de la *fushā*, que representan estadios lingüísticos pétreos, inamovibles en el tiempo, los dialectos árabes argelinos o el árabe magrebí —como gran agrupación dialectal— representan la evolución natural, “orgánica” del árabe clásico en el Magreb, con importantes aportaciones del bereber, el turco, el español, y, por supuesto el francés (El-Immame, 2004: 135)³¹.

Antes del inicio de la colonización francesa, el árabe magrebí, la llamada *dāridza*, conoció una época de gran esplendor como lengua de la diplomacia, de la poesía y de la literatura en general, y la forma del árabe magrebí más utilizada era, precisamente, la del árabe argelino (El-Immame, 2004: 234)³². En relación a este hecho, El-Immame (2004: 231)³³ afirmaba que: “... Hemos encontrado para todas las épocas documentos escritos en “dialecto”. He aquí, un ejemplo, en concreto, la primera estrofa de un poema de Bna-Msyab (fallecido en 1768 en Tremecén o Tlemecén):

“Mel hbibi, melu, ken meaya ken	¿qué le pasa a mi amor? ¿qué le pasa? Estuvo conmigo, estuvo
Mel hbibi melu ya nesi ghodben	¿qué le pasa a mi amor? ¿qué le pasa? Ay mi gente ¿estará enfadado?
Mel hbibi melu li muda nerjalū	¿qué le pasa a mi amor? ¿qué le pasa? Hace tiempo que le estoy esperando
Sheweqni fī hiyalū w’eghrani teeyen	Le echo de menos, y me dejó cansado.
ʿadabni bejmálu shadʿa ele el imam”	Me torturó con su belleza, ¿qué pidió (se <i>sobreentiende, de Alláh</i>) el Imam?

³⁰ En el año 2002, el tamazight pasó a tener el estatus de “lengua nacional” pero no el de lengua cooficial.

³¹ El-Immame, Abdou. 2004. *Langues Maternelles et Citoyenneté en Algérie*

³² El-Immame, Abdou. 2004. *Langues Maternelles et Citoyenneté en Algérie*

³³ El-Immame, Abdou. 2004. *Langues Maternelles et Citoyenneté en Algérie*

Como acabamos de indicar, el árabe magrebí, y por tanto, también el árabe argelino difiere del árabe estándar moderno (o/y del árabe clásico) en su morfología, su sintaxis, su léxico y su sistema fonético-fonológico. A nivel morfológico, mencionamos aquí de modo especial la presencia de la llamada “*n*-preformante” en la primera persona del singular y de la segunda *-u* en la primera persona del plural del imperfecto del verbo (Grand'Henry, 1975: 60)³⁴. Escribimos entre claudátores las formas correspondientes de la *faṣīḥā*:

nāktab escribo أكتب [aktubu]
Kunt nāktāb estaba escribiendo لقد كنت أكتب [laqad kuntu aktubu]
Rāna nāktābu estamos escribiendo (ahora) نحن نكتب (الآن) [nahnu naktubu]
Kunna nāktābu estábamos escribiendo لقد كنا نكتب [laqad kunna naktubu]

Otro ejemplo: el árabe clásico tiene tres números, igual que, por ejemplo, el griego clásico: singular, dual y plural. El dual se construye añadiendo a la forma de singular la terminación *-āni* (ان):

daftarun/ kurāsun = “cuaderno”= دفتر / كراس pero daftarāni/ korasatāni = “dos cuadernos”= دفتران / كراستان
 razulun = “hombre” = رجل pero
 razulāni= “dos hombres” = رجلان

En árabe argelino, los tres números han quedado reducido a dos: el singular y el plural; la expresión del dual se hace, como en las lenguas románicas, mediante el uso del correspondiente numeral:

rāzəl = hombre = رجل [razulun]
 rżāl (el plural) = hombres = رجال [riżālun]
 zūz rżāl (el dual) = dos hombres= رجلان [razulāni]
 wđ’an = un oreja = أذن [uđunun]
 wđ’nīn (el plural) = orejas= آذان [āđānun]
 zūz wđ’nīn (el dual) = dos orejas = أذنان [uđunāni]

A nivel léxico, valga como ejemplo, en el árabe clásico, el verbo “*ir*” se dice *d’ahaba* (la primera persona del singular es [d’ahaba] y [d’ahabna] la primera persona del plural). Este verbo de movimiento ha sido substituido en el árabe argelino por *ghda* o *rāḥ* según el dialecto: En el habla de Mascara se dice: [ghda]: “*ir*” *Yāms ghdayt ləđār* ذهبت أمس إلى المنزل “Dahabtu ams ilá

Al-manzili” “Ayer fui a mi casa”. En el habla de Orán, Tiarret, Tissemsilt etc., en cambio, se dice: [rāḥ]: *Rāni rāyəḥ nāqra* أنا ذاهب للدراسة “Aná dāhibon liddirása” “Me voy a estudiar”. [rāḥ] se considera como un auxiliar en el dialecto argelino, y que viene del clásico [rāḥā] “*ir*, caminar” que se considera un verbo de movimiento.

³⁴ Grand'Henry, Jacques. 1975. "Observations sur la syntaxe des parlers du Maghreb". In: *Actes du XXIX congrès international des Orientalistes, section organisée par Chales PELLAT, Etudes arabes et islamiques, II, langue et littérature*, vol. 2, L'Asiathèque, 1975, n/a, 60-73.

3.5. El bereber

El escritor y lingüista Mouloud Mammari, afirma que “la lengua *bereber* [en bereber, tamazight, lengua de los imazighen, los beréberes] junto con el antiguo egipcio, su derivado moderno, el copto, y ciertas hablas etíopes constituyen el grupo de lenguas camíticas que, con las lenguas semíticas conforman a su vez la vasta familia de las lenguas *camito-semíticas* (Louanes, 2002: 18)³⁵. Notemos aquí que el concepto de “beréber” o “bereber” abarca de modo genérico todas las hablas del área lingüística bereberófona, sin entrar en detalle sobre si se trata de una misma lengua o si, más bien, debería hablarse de *lenguas bereberes*. En todo caso, es conveniente hablar específicamente de las siguientes variedades, todas ellas poseedoras de una gran personalidad: “Chleuh [šlūh], en el sur-oeste de Marruecos, beréber del Atlas Central, Zenete de Gurara, el cabileño del Atlas argelino, el nefusi de Djebel Nefoussa en Libia; y, ya en el sur de Sáhara, tenemos el tergui (Touareg) que se extiende por una parte de la zona saheliana...” (Louanes, 2002: 18)³⁶.

A parte de estas hablas mencionadas por el anterior autor, tenemos que mencionar además el habla del Chaoui en el Urás argelino, el Mezabita, que es el habla de la ciudad de Ghardaïa y el Chanoui en el Este de Argelia. El cabileño, el Chaoui y el Mezabita se pueden considerar como las formas contemporáneas del Líbico, bajo el nombre genérico de tamazight, que constituye el substrato lingüístico más antiguo del Norte de África (El-Immame, 1997³⁷; Benachenou, 2004³⁸).

El beréber, contra lo que suele creerse en Europa, es una lengua de cultura y de comunicación social diaria, cuya importancia le convierte en uno de los pilares de nuestra identidad cultural; oficialmente también es lengua nacional de Argelia: su dominio se extiende por casi todo el país y, sólo en Argelia cuenta con un número muy grande de hablantes (unos 2.360.000³⁹).

La región de la Cabilia es la que cuenta con una población mayor de imazighen argelinos; pero, en la región de Urás, los bereberes que hablan el chaoui, son entre 500 mil y un millón; el mizabita (o mozabíe) de las ciudades de Ghardaïa e Ibadies es hablado por más de 100 mil hablantes. Los demás dialectos bereberes hablados por grupos Imazighen de Argelia presentan una demografía muy inferior, con menos de 10 mil hablantes, por ejemplo, los bereberes de Nejoussa, Ouaregla, Gourara, el sur de Orán, y Djebel Bissa así como chenoua (Belaïd & Lacey, 2004: 64-65)⁴⁰.

Notemos aquí que la labor más importante realizada de cara a lograr una estandarización del bereber se ha hecho en lo esencial a partir del bereber de la Cabilia (W. Lacey, el director de la enseñanza y de la investigación del HCA u Haut Commissariat à l’Amazaghité). La problemática es profunda: la dificultad de

³⁵ Louanes, Abderrahmane. 2002. *Anthologie de la littérature d’expression Amazigh*

³⁶ Louanes, Abderrahmane. 2002. *Anthologie de la littérature d’expression Amazigh*

³⁷ El-Immame, Abdou. 1997. *Le Maghrébin, Langue trois fois millénaire*

³⁸ Benachenou, Abdellatif. 2004. *L’Algérie (2000-2008): La mondialisation maîtrisée*. Algérie: Ministre des Finances.

³⁹ <<http://www.ikuska.com/Africa/Etnologia/Pueblos/Bereber/>> (fecha de consulta: 16/06/2016)

⁴⁰ Belaïd, Mohamed & Lacey, Wardia. 2004. “EL Lugatu EL umm, wa EL Lugawi Fi EL gazâir”, en libro de: *EL Lugatu umma*, Universidad de TIZIOUZOU. Algérie. Ed: Dar Houma.

construir una lengua común para la enseñanza, dadas las diferencias existentes entre todas las variantes constituyentes del Tamazight, es ingente. Además, hay variedades tan diferentes de las demás que resulta extremadamente difícil hallar puntos en común a partir de los que resulte posible la uniformización y unificación de la lengua (Kourta, 2000: 5)⁴¹.

Otro problema que se plantea modernamente en el marco de los esfuerzos por crear una lengua *pan-bereber* es el del alfabeto con el que debe escribirse dicha lengua. Desde el punto de vista de algunos imazighen, el momento sería ideal para empezar a escribir el bereber con caracteres latinos que substituyeran el tradicional *tifinagh* (el alfabeto tradicional bereber) y el alfabeto árabe, pero este hecho representaría una ruptura con la tradición histórica y cultural, dado que rompería claramente con el pasado arabo-imazighen. Éste también fue uno de los objetivos de la política de colonización del general De Gaulle. De indicarse que el cambio de alfabeto en lenguas como el rumano, el turco o el alemán (en este último caso, sólo el alfabeto quirográfico, no el tipográfico) pudo realizarse sin que se constatará que resultaba traumático para los hablantes.

Por otro lado, están los que apostarían por desarrollar el *tifinagh*, añadiéndole caracteres del alfabeto árabe, lo que serviría para realzar que ambas lenguas vienen compartiendo historia y cultura desde hace casi un milenio y medio.

Finalmente, hay que decir que la opción de substituir enteramente el *tifinagh* por el alfabeto árabe no representaría una gran dificultad dada la enorme semejanza existente actualmente entre ambas lenguas en sus sistemas fonético-fonológicos, y, en particular, en el sistema vocálico (Ben Nommane, 1981: 41)⁴². Así por ejemplo:

Eš šáġaratu (الشجرة) “árbol”. Se pronuncia en bereber [E.Chajara]
 El máwtu (الموت) “la muerte”. Se pronuncia en bereber [el muito]
 El báhru (البحر) “El mar”. Se pronuncia en bereber [levar]
 El hâ'itu (الحائط) “la pared”. Se pronuncia en bereber [elhîd]
 El falâhu (الفلح) “el campesino”. Se pronuncia en bereber [difldh]

Y en los verbos encontramos por ejemplo:

يموت yamûtu “él muere” [ymûts̄]
 يربح yárbahu “él gana” [yərbəh]

3.6. El estatus de la lengua francesa

Según Sebaa:

[El francés,] sin ser la lengua oficial, sin ser la lengua de enseñanza, sigue siendo lengua de transmisión del saber; y aun sin ser la lengua de la identidad nacional, el francés continúa dando forma al imaginario cultural y colectivo de diferentes maneras y a través de diferentes canales. Es del común conocimiento que la

⁴¹ Kourta, Djamil. 6 de noviembre de 2000. "Tamazight, Le Choix entre Langue et Dialectes". *EL WATAN*, pág. 5.

⁴² Ben Nommane, Ahmed. 1981. *La arabización entre principio y aplicación en Argelia y el Mundo Árabe*

mayoría de los trabajos en las estructuras de la administración, tanto de la administración central como de las administraciones locales, se lleva a cabo en francés. Queda igualmente claro que las lenguas argelinas, el árabe o el bereber, son muy receptivas y están muy abiertas a la lengua francesa, debido a su fuerza de penetración a través de los medios de comunicación (2002: 85)⁴³.

En efecto, la realidad empírica y objetiva indica que el francés ocupa en Argelia una situación anómala, pero parecida a la de las lenguas de los colonizadores en cualquiera de los demás países colonizados por potencias occidentales, verbi gracia el inglés en la India. Por eso, y aunque Argelia no sea oficialmente un estado-miembro de la *francofonía*, se la considera el primer consumidor árabe de productos culturales franceses en África y, obviamente, también en el mundo arabo-musulmán. Chaboube (1973: 11)⁴⁴ afirma que el número de libros en francés importado desde Francia hacia Argelia alcanzó en 1973 más de cinco veces el número de las idénticas importaciones realizadas a lo largo del año 1961, el año de la independencia. Además, Argelia es, según Sebaa (2002)⁴⁵, uno de los países con más número de francófonos; actualmente hay aproximadamente más de 1.000.000 de estudiantes de francés.

Aunque la imposición de la lengua francesa en la sociedad argelina se realizó a través de la vivencia colonial, no falta quien, hoy en día, considera el francés como un botín de guerra que Argelia obtuvo con su independencia. Un ejemplo de cómo se llevó a cabo la imposición del francés puede desprenderse de la lectura de la siguiente noticia de la que Sebaa (2002: 35)⁴⁶ afirma que se publicó en los primeros días de la colonización francesa:

“La monarquía argelina no va a ser una verdadera monarquía francesa hasta que nuestra lengua francesa haya llegado a ser la lengua popular de Argelia. Para ello deberemos realizar el duro trabajo de intentar extender el conocimiento de la lengua francesa entre los habitantes del país, haciéndolo paso a paso hasta que el francés acabe ocupando el lugar que el árabe dialectal ocupa hoy entre ellos”.
[Traducción de Rachid Nadir].

Desde 1871, los colonizadores franceses pusieron su empeño en introducir una enseñanza que permitiera la iniciación en la lengua francesa en ciertas escuelas tradicionales argelinas (Sebaa, 2002: 35)⁴⁷.

Junto con la introducción del francés, Francia también decidió transformar las mezquitas (que se habían utilizado hasta entonces como escuelas, universidades y, naturalmente, para el culto) en iglesias y cuarteles (Saadi, 1993: 31)⁴⁸. La administración francesa se esforzó en hacer lo posible para que los argelinos olvidasen su lengua, su religión y su cultura. No es de extrañar que en un momento dado se llegara a prohibir el estudiar y el enseñar el árabe, a no ser que se hiciera

⁴³ Sebaa, Rabeh. 2002. *L'Algérie et la Langue Française, l'altérité partagée*. Algérie: Editorial Dar EL GHARB

⁴⁴ Chaboube, Othmane. 1973. "La arabización"

⁴⁵ Sebaa, Rabeh. 2002. *L'Algérie et la Langue Française, l'altérité partagée*.

⁴⁶ Sebaa, Rabeh. 2002. *L'Algérie et la Langue Française, l'altérité partagée*.

⁴⁷ Sebaa, Rabeh. 2002. *L'Algérie et la Langue Française, l'altérité partagée*.

⁴⁸ Saadi, Othman. 1993. *La arabización en Argelia*.

con el permiso expreso de las autoridades coloniales francesas, las cuales sólo permitían la enseñanza del árabe en escuelas oficiales con el alfabeto latino en lugar del árabe (Saadi, 1993: 33)⁴⁹. De este modo, Francia fue imponiendo en Argelia a lo largo del siglo XIX sus valores y su lengua, que muy pronto empezó a ser usada como nueva lengua franca por parte de la población autóctona (El-Immame, 2004: 250)⁵⁰. Uno de los frutos consecuentes de esta política colonial fue la aparición de una literatura argelina de expresión francesa a partir de finales del año 1880 con Abdellah Mohamed, Ben Mohamed Tounsi, Bensdira Belkacem, y, más tarde, Mohamed Ould Cheikh entre otros más. Hay que decir, a pesar de todo, que esta literatura argelina de expresión francesa se reveló como una aportación original, y no únicamente epigonal de la cultura francesa (Sebaa, 2002: 35)⁵¹.

Actualmente, y según lo ya dicho, al lado del árabe argelino y del tamazight hablado por un gran número de argelinos bereberes (Cabília, Chaoui, Targuí,...), el francés continúa manteniendo incólume su estatus y su prestigio aunque no sea lengua oficial al lado del árabe estándar moderno y el bereber. Podemos decir que su presencia en las instituciones escolares y administrativas es, sencillamente, inamovible. No debe extrañar que más de 700.000 niños argelinos fueran escolarizados en francés durante los primeros años de la independencia, y que incluso hoy día sean más de nueve millones los argelinos que aprenden el francés a partir del segundo curso de primaria en el nuevo sistema escolar argelino. También hay que constatar a los más de 600.000 estudiantes de las universidades argelinas que hablan el francés como su segunda lengua, eso sí, con mayor o menor dominio, según los casos. De esta situación se deriva una cierta marginación del árabe (clásico o estándar moderno) en determinados estamentos sociales; el árabe estándar moderno, a pesar de su estatus de lengua oficial y a pesar de su estatus —al menos teórico— como lengua común de la comunicación social, no puede imponerse en la realidad cotidiana sobre el francés, por ejemplo, en el mundo de la enseñanza (Sebaa, 2002: 90)⁵². El francés sigue conservando su estatus y sus canales como lengua de la cultura y de la comunicación audiovisual; socialmente también se le considera una lengua de prestigio que representa la modernidad y, sobre todo, una puerta al mundo. La economía, la administración, los medios de comunicación tanto escritos como audiovisuales (radio, televisión, prensa), son testigos de una fuerte presencia del francés; incluso los nombres de las calles como también los de los partidos políticos como el FLN o el RND continúan presentando una sólida presencia interna y externa del francés. En el caso de las siglas de estos partidos, son siglas del nombre francés del partido, no de su correspondiente designación árabe (Saad-Allah, 2001: 27-28)⁵³.

La presencia del francés también es constatable por su influencia sobre el habla cotidiana, dado que el habla coloquial hace gala de un gran número de galicismos. Citemos como ejemplos los siguientes:

⁴⁹ Saadi, Othman. 1993. *La arabización en Argelia*.

⁵⁰ El-Immame, Abdou. 2004. *Langues Maternelles et Citoyenneté en Algérie*

⁵¹ Sebaa, Rabeih. 2002. *L'Algérie et la Langue Française, l'altérité partagée*

⁵² Sebaa, Rabeih. 2002. *L'Algérie et la Langue Française, l'altérité partagée*

⁵³ Saad-Allah, Abou-Elkacem. 2001. "El peligro intruso a la *fushā* y *ad.dāriġa* juntas", Título original en árabe: "الخطر الدخيل على الفصحى و العامية معا" (al.ḥaṭar ad.dahīl 'ala al.fuṣḥā wal- 'āmiyya ma'an). En la Revista del El Consejo Supremo de la Lengua Árabe: "Al.luġatu Al 'arabiya", n°04.

- [aksida] ← “accident” que significa = accidente
- [liku:l] ← “l’école” que significa = la escuela
- [basina] ← “bassine” que significa = barreño
- [laré] ← “l’arrêt” que significa = parada (de autobús)
- [ʃiku:la] o [tʃɔkla:t] ← “chocolat” que significa = chocolate
- [kaskrot] ← “casse croûte” que significa = bocadillo
- [gara:ʒ] ← “garage” que significa = garaje
- [tomatish] = [tomatiʃ] ← “tomates” que significa = tomate

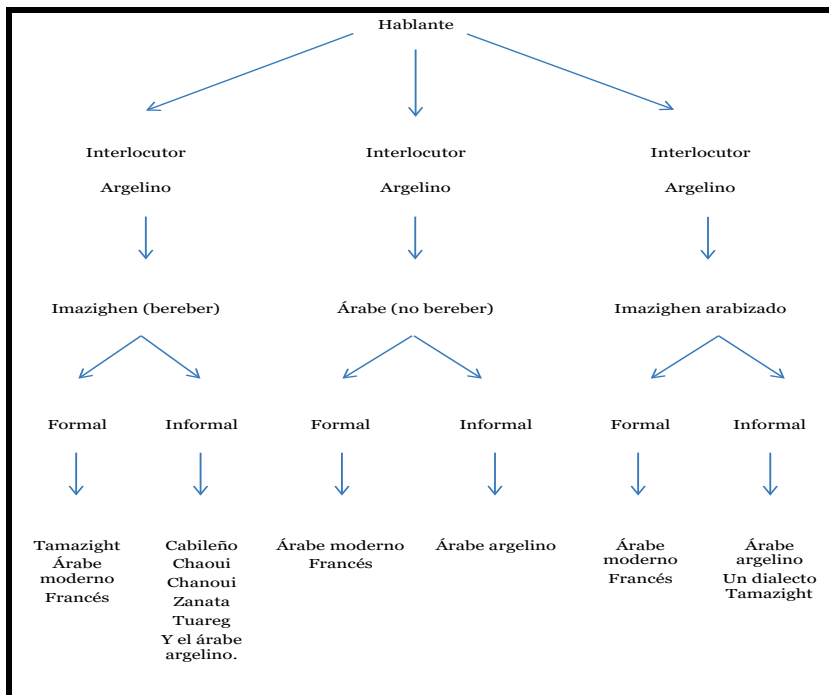


Ilustración 1: Modelo de árbol de decisiones para la elección lingüística de un argelino basado en el modelo hecho por Siguán (2001: 44)⁵⁴.

4. Conclusiones

La principal conclusión a la que llegamos es que la situación lingüística argelina actual viene caracterizada por la presencia de un complicado mosaico lingüístico.

Con este trabajo pretendemos establecer el entorno lingüístico (y en parte también cultural) que caracteriza un país, Argelia, de cara a fijar los principios que deberán regir la elaboración de manuales de lengua española (y de cualquier otra lengua extranjera) para su uso en dicho país (y tal vez en el Magreb).

⁵⁴ Siguán, Miquel S. 2001. *Bilingüismo y Lenguas en Contacto*. Madrid: Alianza Editorial.

Creemos que dichos manuales tendrán que elaborarse (los nuevos) o reescribirse (los ya existentes) teniendo en cuenta la doble idiosincracia lingüística árabo-bereber de Argelia. Dado que las dos realidades, la del árabe magrebí y la del bereber, coexisten como lenguas realmente habladas, ambas lenguas tendrán que tenerse en cuenta de cara a planificar científicamente el proceso de la enseñanza escolar del español y cualquier otra segunda lengua extranjera, lo que no se hace en la actualidad, cuando todas las lenguas extranjeras se enseñan a través del tamiz del francés o con manuales de carácter universalista que no tienen en cuenta la idiosincracia específica del alumnado argelino ni en lo lingüístico ni en lo cultural.

Creemos que los manuales de cualquier segunda lengua extranjera deberán elaborarse sobre una base contrastiva doble, dado que sus destinatarios ideales argelinos, viven en entornos lingüísticos como mínimo dobles. En el caso argelino, esta situación se complica además por la no presencia, entre los destinatarios ideales, de una única lengua estandarizada (o si se quiere, de dos lenguas estandarizadas), sino de un rico entramado lingüístico.

Con el presente trabajo iniciamos el primero de una serie de trabajos cuya última meta es establecer los principios de la elaboración de manuales de lengua española para ser usados en el Magreb.